

## PUNTOS DE SUSCRICION

## MADRID

	Ptas.	Cts.
Un mes.....	1	.
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	.
Un año.....	10	.

## PROVINCIAS

Tres meses.....	3	.
Sols.....	5	50
Un año.....	10	.
Extranjero y Ultramar.	5 pesos	

## CORRESPONSALES

25 números de EL Mo		
TIN.....	2	50
Idem del SUPLEMENTO.	.	75

## NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



## ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.

Habana: D. José Pozo, Obispo, 32.

## NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

## PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

## LA INTERNACIONAL DE PRESBITEROS

Débase á *El Liberal* el descubrimiento de esta hoja, impresa en 1879:

«*Sacerdotal Sociedad de seguros de vida, honra y decoro contra el despotismo de los señores Obispos y demás Ordinarios.*—*Tirada de 20.000 ejemplares.*»

Esta Sociedad, universalmente establecida, tiene por objeto librar al Sacerdote de la penuria á que con frecuencia lo reduce la tiranía del Obispo si no se presta á sus caprichos y veleidades, y poner á salvo de la nota infamante con que, so pretexto de observancia disciplinar, lo arroja sin entrañas en medio de la sociedad civil, en la cual el Obispo es aun, por desgracia, atendido como persona, y el Sacerdote calumniado y perseguido como un maldito.

Una módica suscripción de cuatro reales mensuales será suficiente para que cada Sacerdote reciba diariamente doce reales en provincia y 20 en Madrid, desde el día que sea suspenso *ex informata conscientia*, ó sea en virtud de la despótica arbitrariedad del Ordinario y sin los trámites del derecho que deben ser inspirados en la corrección fraterna, según el Evangelio, y en la noción elevada que la sociedad moderna tiene de la personalidad humana.

Veinte Sacerdotes competentes en todos los ramos del saber humano, y en relaciones con la tribuna, la prensa y el foro, defenderán al Sacerdote de la tiranía episcopal por medio de los folletos, libros, manifestos, periódicos y ante los tribunales, sufragando esta Sociedad los gastos que la completa vindicación del Sacerdote ocasionare.

Si en esa ciudad respondiesen los Sacerdotes (como es de esperar) á este llamamiento que les hacen sus compañeros y hermanos de Madrid, procederá V. inmediatamente á formar la *Junta Sucursal*, según las instrucciones adjuntas, y nos remitirá la lista de los suscriptores, para en día no lejano poner de manifiesto al mundo por medio del periódico que sea órgano nuestro, que el clero español no quiere ser, como hasta hoy, el *pária* de su nación, y que, como el francés, inglés, alemán ó italiano, desea sacrificarse en bien de las almas y en honor de la Iglesia de Jesús; pero no en obsequio á la soberbia y ambición de los mitrados.

Rogamos á V. que, con la actividad, celo y reserva que esperamos de su acendrado amor á la clase, se servirá secundar nuestros apostólicos esfuerzos, contando con el auxilio eficaz de Aquél á quien servimos y cuya santa causa defendemos.

De V. con la mayor consideración afectuosísima compañeros y seguros servidores Q. B. S. M...

Aquí vienen las firmas, en clase de presidente y secretario, de dos sacerdotes, licenciado el primero y doctor el segundo, cuyos nombres omite *El Liberal* por ahorrarles perjuicios, daños y disgustos. Tras de ambas firmas vienen la fecha y una nota, en esta forma:

«Madrid, Agosto 15 de 1879.

NOTA. Se suplican antecedentes y datos del Obispo respectivo para la obra que esta Dirección trabaja por dar á luz sobre los servicios y virtudes del Episcopado.

Sr. D..... Diócesis....»

Realmente huelgan los comentarios aquí, pues basta la simple lectura de tan inapreciable documento para penetrarse de cómo estaba el clero antes de que yo me dedicase á la ingrata y mal comprendida tarea de moralizarlo.

Los obispos contra los curas, éstos contra aquellos, la justicia á los pies del favoritismo, la caridad aplastada bajo el peso del oro, la intriga escalando puestos, la calumnia esgrimida como principal arma de combate.

Y como consecuencia de todo esto, el vicio en auge, la miseria enjendrando actos punibles, la explotación de los fieles elevada á punto de dogma.

Vientos de odio soplando en la nave del templo, el sacerdocio tomado por oficio, la inmoralidad llenando las inclusas de hijos sacrilegos.

Y por todas partes el escándalo, y por ninguna el buen ejemplo; y la fe huyendo del pecho de los fieles; y el engaño y el timo puestos á la orden del día.

Se inventaban milagros, se celebraban rifas, se fundaban hermandades, todo con el fin de saquear á los sencillos de corazón; y no había moneda segura en ninguna bolsa, ni honra de mujer que no estuviese amenazada.

Pero fundé *El Motín*; y así como las sombras huyen al asomar la luz, la corrupción del clero se trocó en santidad, y hoy los ministros del altísimo son archivos de todas las virtudes.

Si alguien lo duda, que lea la prensa de un mes acá, y quedará convencido de que el clero ha variado por completo desde que á su moralización me dedico, y que mi campaña ha hecho innecesaria la *Internacional de presbíteros* estatuida en el documento copiado.

Gloria á mí por haber dado cima á tan alta empresa, y vayan estudiando los escultores más famosos el proyecto de estatua que indudablemente me levantará el clero, agradecido á mis esfuerzos, mis sacrificios y mi abnegación. Amen.

## EL VOTO DE CASTIDAD

Ya lo recordarán mis lectores. (El hecho que voy á referir, no el voto.)

Un presbítero cordobés, llamado D. Ricardo Catalan, cuyo nombre de guerra era Toribio Gordillo, comenzó á timar amorosamente á una joven que vivía en la calle de Cabestreros.

Después de las miraditas y los paseos y las cartitas de rúbrica, y de estar varios días como la castañera de la canción,

aguantando la nieve y el frío,

mi presbítero se presentó á la madre pidiéndole formalmente la mano de la joven.

Un hermano de esta, que ya por aquel entonces había averiguado que el aspirante á convertirse en tío, era nada menos que *cantaor* de peteneras místicas, lo encontró en la casa y le afeó su proceder; el de la tonsura se las echó de buche; el otro enarboló un garrote (y gracias á que no tiró de cheira), y medio le desgajó una oreja.

Acudieron por casualidad dos guardias de orden público, que condujeron al joven á la prevención, y al *jaraboso* presbítero á la casa de socorro, donde exhibió el documento que como tal presbítero le acreditaba, el cual consistía en un evangélico revólver cargado con cinco piasosas cápsulas.

Hasta aquí el hecho, tal cual lo refirió la prensa. Vamos ahora con la segunda parte.

El 5 del actual comparecieron ante el juzgado municipal de la Inclusa la pretendida, su her-

mano, la madre y el Tenorio de la coronilla pelada.

Después del parte oficial pasado por la delegación de vigilancia al juez, se dió lectura de tres cartas dirigidas por el virtuoso *pater* á su novia, que parecían sacadas de uno de esos libritos que venden por las plazuelas *para uso de dama y galanes* de fogón y cuartel.

Véase la muestra:

«Al ver tu rostro angelical, los sentidos se me ofuscan y la memoria se me embota y no puedo expresarte todo lo que por tí siento.»

«Si me amas de todo corazón, no podrás menos de darme gusto en todo, y especialmente en lo que te indiqué el domingo pasado.»

Y en otro párrafo de otra:

«Mis pretensiones no tienen el alcance material que tú le has dado. Ya conocía tu honradez, pero así como el oro se purifica en el crisol, quise con aquella pretensión probarte. La prueba me ha dado un resultado muy satisfactorio. No volveré á hablarte de una cosa que tanto te disgusta.»

Por lo que se ve, si bien el amigo no se distinguía por la novedad de su estilo epistolar amoroso, en cambio no se dormía en las pajas, y dábale gran prisa por causar cuanto antes un desperfecto... al voto de castidad.

El hermano de la joven declaró, que ignoraba las relaciones aquellas hasta que su madre le recomendó que recogiera antecedentes acerca de su presunto yerno; que descubierta la verdad después de mil dificultades, corrió á su casa, y encontrándole en ella, le arrojó á la calle; que el cura trató de recurrir á su revólver, pero que él, armado de un bastón, descargó varios golpes sobre su sagrada persona, sin darle tiempo para nada.

De las declaraciones de la madre y de la hija resulta, que el clérigo siguió á la joven varias veces, que rondó mucho la calle, y, por último, hizo su declaración amorosa, llegando hasta el extremo de pedir la mano de la chica.

Y aquí entra el presbítero.

Empezó á dirigir caritativamente las frases más duras á la familia que había tratado de deshonorar, viéndose precisado el juez á llamarle al orden.

Afirmó que la madre y la hija sabían que era cura, como lo probaba el que le habían regalado libros devotos y hasta ornamentos de su oficio.

Invitado por el juez á presentar pruebas más convincentes, declaró que las dos le habían oído predicar en los Jerónimos, y que las había acompañado al teatro, donde necesariamente hubieron de ver que estaba trasquilado por el vértice.

El ir tan armado, pues llevaba un puñal además del revólver, lo explicó diciéndolo que acababa de llegar de unos pueblos comarcas á donde había ido á largar sermones, y como traía *loben* fresco, se había prevenido.

Negó que fuera cierto intentase acometer al hermano de su novia, y en prueba de esta afirmación, dijo que si él hubiera querido hacer uso de las armas, *ya se hubieran visto sus efectos*.

Reconoció por suyas las tres cartas de amor que figuran en las diligencias, asegurando que sólo iban encaminadas á entrar de huésped en la casa.



En vista de esto el juez, de acuerdo con el fiscal, falló el asunto declarándose incompetente para juzgarlo, enviando las primeras diligencias al juzgado de instrucción correspondiente, por si estima los delitos de uso de armas y nombre supuesto, cometidos por el sacerdote D. Ricardo Catalan.

Y ahora entro yo.

Nada de lo ocurrido en este asunto se sale de los moldes clericales; así es que no me explico el escándalo que ha producido en la opinión.

Que un cura trata de seducir á una muchacha honrada... ¿Es esto nuevo ni desusado, ó antes bien muy antiguo y frecuente?

Que cambia de nombre para conseguirlo... ¿No se ven obligados á hacer lo mismo todos los que marchan por los senderos tortuosos de la inmoralidad?

Que usa armas prohibidas... ¿Acaso no nos demuestran desgraciados sucesos recientes, que no ha de tardar mucho sin que el revólver sea elevado á la categoría de arma canónica?

Que sale de la iglesia para ir al teatro... ¿Es el primero en su clase que confunde lastimosamente ambas cosas?

Que ante el juez insulta á la mujer que intentó deshonrar... ¿Tienen la obligación de ser caballeros los que por deber han de ser humildes?

Que reveló cinismo sin igual al decir, que si él hubiera querido hacer uso de las armas, *ya se hubieran visto sus efectos*... ¿Es ó no cierto que los individuos del clero manejan á la perfección toda clase de armas?

Y siendo todo así, ¿á qué tanta extrañeza? ¿á qué tales aspavientos? No parece sino que este es un cura raro, inconcebible, fenomenal, cuando no es ni más ni menos que uno de tantos como por esos mundos corren comiendo, bebiendo y divirtiéndose en perjuicio del prójimo.

Dejémosle en paz, por lo tanto, y que allá los tribunales se las entiendan con él.

#### CONFLICTO CLERICAL

En un trís estuvo que no corriera la sangre en Ronda el jueves santo.

Existe allí la costumbre de que en dicho día salga una procesion de la iglesia de la virgen de la Paz, situada en el barrio de la Ciudad, llegando al del Mercadillo.

Este año el cura, sin saberse por qué, dispuso que no pasara de la Ciudad, y se echó á la calle lanzando una mirada cariñosa á la Lolita que vive frente por frente del templo.

Al llegar al puente nuevo y ver que se trataba de alterar la costumbre, los mayordomos de las diferentes cofradías pretendieron, así como los hermanos y todos los acompañantes, que siguiera su curso la procesion.

Y aquí del cura. Con las enaguas levantadas, los ojos injectados, alzando los brazos y dando grandes voces, salió disparado de debajo del palio á hacer que su capricho se cumpliera.

La guardia civil lo siguió, montó las carabinas, caló bayoneta, amenazó al público; y escuso decir si sería grande el escándalo que se armó.

Apaciguado á duras penas el tumulto, comenzaron las conjeturas, y aun cuando se hicieron varias, parece que todos convinieron al fin en que el vicario había obrado por instigacion de Lolita, camarera de una de las imágenes.

Yo no lo creo, mas si así fuese, disculpa tendría el hombre negro en la proverbial galantería española, que tantas hazañas y brutalidades ha realizado por complacer á la mujer.

Seducen tanto los ruegos de una hermosa, y más si los adorna con miraditas que evocan dulces recuerdos del pasado, conceden alegrías en el presente, ó dan esperanzas risueñas para el porvenir, que ¡ay!

Si yo fuera cura (antes verdugo), y una *jembra de calá* me indicase que quería esto ó lo otro, lo del vicario de Ronda (suponiendo que hubiera sido cierto), no tendría maldita la importancia al lado de lo que yo haría.

Censurable es convertir acto tan solemne en riña de feria y salirse del palio como diciendo: «de todo lo que va aquí se me da tres cominos;» punible es dar espectáculo tan escandaloso ante un público que toma en serio tales ceremonias; pero ante la idea de que unos labios cariñosos me pagasen despues en frases de caramelo y *ainda mais* mi vituperable accion, capaz hubiera sido de acabar á balazos con todos los que á mis planes se opusieran.

Cuando el vicario no obró así, prueba segura

es de que su determinacion no reconoció por causa exigencias de la Lolita, como algunas malas lenguas han supuesto para cohonestar sin duda lo torpemente que se condujeron en aquella ocasion los acompañantes.

¿Tenian más que haber colocado con mucho respeto en el santo suelo á los santos, y haber desfilado cada cual á su casita en medio del mayor orden, dejando sólo al hidrófobo *parrocan* con la Guardia civil?

Esto hubiera sido dar una prueba de dignidad y sentido comun, en vez de seguir como esclavos al cura que los acababa de insultar, ofender y amenazar; porque mientras los pueblos se porten como rebaños de ovejas, los curas tendrán derecho á seguir ejerciendo de lobos.

#### LÓGICA DEL ABSURDO

Lanjaron, patria de aquella bruja que motivó una obra dramática y hasta una leyenda, tiene hoy una zahorí. Hé aquí los datos que acerca de ella suministra *El Resumen*:

«Es gitana, con lo que ya lleva mucho adelantado para figurar en un aquelarre á la moderna con teléfono y todo.

Es el caso que la adivina recibió una solicitud de varios vecinos del pueblo inmediato de Pórtugos, para que se trasladase á él.

La zahorí acudió en seguida, no se sabe si por el aire ó por debajo de la tierra; ello es que llegó y en poco tiempo.

Pedíale los que firmaron la solicitud saber el número en que caería el primer premio del sorteo próximo á celebrarse.

De lotería se entiende, que para otros sorteos no hubiera hecho falta la bruja.

La gitana, antes de responder, pidió auxilio á los espíritus de la adivinanza.

Este preámbulo impresionó profundamente á los presentes. Más todavía que otro en el que la zahorí fijó el precio de su trabajo, pues las brujas de ahora no se mantienen del aire ni las viste el diablo.

Los espíritus deben haber perdido el olfato ó tenerlo muy torpe, porque para llamarlos hay que echarles un sahumerio de entrañas de buitre quemadas lentamente en fuego de ascuas.

Así lo hizo la hechicera, y leyó la contestacion de los tales espíritus en las espirales de humo pestilente que lanzaba la asadura.

«Cuenta con nosotros, hermana.

Tuyos

*Espíritus.*»

Algo así, si no estas mismas frases, debió leer la gitana en el humo, cuando prometió adivinar el número deseado.

Pero la sabiduría de la zahorí necesitaba auxiliarse de los conocimientos de una cabra, y ésta á su vez de los de dos chotos.

Donde se realizara la operacion no podía haber más luz que la de dos velas fabricadas con manteca de puerco.

Y por último, todo esto exigía como condicion precisa realizarlo en el gabinete nigromántico de la adivina, montado en Lanjaron.

Los aspirantes á ricos escurrieron sus bolsillos en los de la zahorí, le proporcionaron la cabra y los chotos, manteca para hacer muchas velas, un jamon y otros comestibles, y, por último, una burra prestada para que la condujesen al pueblo.

Pasaron muchos días; los periódicos y los listines llevaron al pueblo el resultado del sorteo, pero la bruja no había comunicado el número; y ante tal desencanto, los vecinos de Pórtugos contaron á la Guardia civil la aventura de la bruja, que ha sido detenida en medio de la admiracion de sus convecinos, quienes no acaban de explicarse por qué no ha volado ya del calabozo, contando con el poder de los espíritus.

Hay quien supone que el no tener en la cárcel velas de manteca de puerco, ó puerco para sacarles la manteca, es la causa de que continúe encerrada.

Desde el momento que á las gentes se les imponen como verdaderos, embustes de otra clase, y se trata de hacerles creer que un santo de madera cura la tisis, y que las almas mudan de domicilio por los rezos de un cura, ¿cómo admirarnos de que la ignorancia se deje arrastrar por otras patrañas, idénticas en el fondo y parecidas en la forma?

El absurdo enjendra lógicamente el absurdo.

#### MOTIN CLERICAL

En Chateauvillain, pueblo francés del departamento del Isere, estalló uno en los primeros días de Abril, provocado por la efervescencia ultramontana.

Existe en dicha localidad una fábrica perteneciente á Mr. Giraud, en la que se había establecido una capilla sin la correspondiente autorizacion.

A pesar de habersele manifestado al dueño que debía atemperarse á la ley, no hizo caso alguno.

Así las cosas, el cura de Chateauvillain, que había tomado una parte muy activa en las últimas elecciones y se distinguía como enemigo encarnizado del gobierno, fué privado de sueldo, y abandonó la ige-

sia parroquial, resolviendo celebrar en la capilla de la fábrica, sin haber obtenido antes licencia.

En vista de esta nueva ilegalidad, el prefecto dispuso la clausura de la capilla, y un comisario recibió la órden de trasladarse inmediatamente á Chateauvillain para cumplimentar aquella disposicion.

Mr. Fischer, director de la fábrica, manifestó al comisario que se oponia á la ejecucion de aquella medida que vulneraba el principio de la inviolabilidad del domicilio. Ante semejante resistencia, el comisario se retiró.

Al día siguiente, Mr. Balland, subprefecto de la Tour-du-Pin, acompañado de un peloton de gendarmes, del comisario y de un cerrajero, se dirigió á la fábrica con objeto de proceder á la clausura.

Al llegar al establecimiento, la autoridad fué recibida hostilmente por varios individuos, en su mayor parte obreros, los cuales habían levantado barricadas y estaban dispuestos á defenderse.

El cerrajero, requerido por el subprefecto, no pudo abrir la puerta principal, y entonces la fuerza pública entró en el edificio por una puerta trasera.

En aquel momento Mr. Fischer disparó contra el grupo oficial cinco tiros de revólver. Un gendarme cayó gravemente herido y otro recibió un tremendo golpe en la cabeza; pero este último disparó contra la obrera que se lo había ocasionado, dejándola cadáver en el acto. Otro gendarme hirió á Mr. Fischer.

Despues de una encarnizada lucha, triunfó la autoridad y fueron dispersados los grupos.

La noticia de este motin clerical produjo extraordinaria sensacion en toda la comarca, y la autoridad judicial incoó las diligencias oportunas contra los autores del desorden.

Todos los que hablan en nombre de Dios, son iguales en todas partes.

#### MANOJO DE FLORES MISTICAS

El ser tantos en número los *curianas* que debo moralizar, me ha impedido ocuparme antes del padre Negro, redentorista, que pasta en Astorga; mas nunca es tarde si la dicha es buena.

En los sermones que pronunció durante la cuaresma, distinguióse por su lenguaje vulgar y formas incultas, atacando groseramente á EL MOTIN y otros periódicos, y recomendando con eficacia la compra de la bula. (A lo que estamos, tuerta.)

Con gruñidos furibundos, graznidos de cuervo, y estilo tabernario, llamó impuros á los jóvenes que frecuentan los casinos, leen ciertos libros y periódicos y no tienen tiempo para confesarse; y doncellas desvergonzadas á las que asisten á los bailes.

Habló de la fornicacion con una claridad rayana á la pornografía, cosa á que todos sus compañeros parecen ser muy aficionados, pues dicen por allí que una jóven que confesaba con el superior, padre Agustin, se levantó un día avergonzada del confesonario y roja como una amapola, por no sé qué palabras subditas de color que el mostrencó aquel le dirigió; y que un padre Rubner ó Rebuzner, gauduleando por aquellos pueblos, comenzó á confesar una señorita, y á las primeras de cambio se puso á teclearla deshonestamente.

Los compañeros de ese padre Negro, son todos el prototipo de la hipocresía; saquean á los pueblos, ponen en berlina siempre que pueden al clero, han enloquecido á varias personas atemorizándolas con el anuncio de penas eternas, piden con un descaro inaudito y arramblan con todo lo que pueden, lo mismo comestibles, que vino, que ropa, que zapatos, que madera.

Que se aprovechen, pero que vayan atándose á la vez las sandalias, por si tienen que salir pronto de estampía; leal consejo que les doy y que no me agradecerán de seguro.

«Una señora que acaba de morir en Zaragoza, ha dejado 16.000 duros á las Hermanitas de los pobres.»

Acababa de leer esta noticia, cuando tropecé con esta otra en *La Correspondencia* del 3 del actual:

«Mas de 300 emigrantes se embarcaron el martes en el puerto de Alicante en el vapor Caridad que salió para Cartagena y Oran.»

Con esos 16.000 duros, distribuidos entre los emigrantes á 53 idem por barba, se hubiera evitado que abandonasen nuestro país, tal vez para siempre, 300 hombres robustos y laboriosos que van á enriquecer con su trabajo un país extranjero.

Es verdad que en cambio el jesuitismo adquirirá más fincas de las que ya tiene, y la santa holgazanería vivirá lozana y satisfecha, mientras llega el momento de comprar con el dinero que *tima*, fusiles y cañones para combatir al liberalismo.

Cuando España no tenia caminos, ni alumbrado público, ni para pagar los soldados que



peleaban y morían por defenderla, gastaba Felipe II cientos de millones en labrar el Escorial para unos cuantos frailes.

¡Siempre lo mismo! Por esto un sabio médico aseguraba que el mejor estómago del mundo es el de la iglesia: devoró y devora todavía pueblos enteros, sin que nunca se le hayan indigestado.

Diez mil duros lleva entregados a los escolapios el ayuntamiento de Monforte de Lemus, y ciento se gasta anualmente en dos jolgorios que celebra en honor de la virgen de Monserrat, a pesar de haber sido esta quemada.

Si a la primera cantidad se unen las gastadas de 20 años acá en esas fiestas, donde los dulces y los licores corren en abundancia, suman 12.000 duros, con los cuales podrían haberse arreglado las calles que están intransitables, adquirido solar para la construcción de una plaza de abastos, que tanta falta hace en la villa, dotado a ésta de una fuente de aguas potables, o construido un nuevo cementerio, o atendido desahogadamente a las cargas del hospital; todo esto sin recargar los impuestos aumentando la miseria pública.

Mas nada; lo mismo el ayuntamiento conservador que el fusionista, entregan a la gente de iglesia lo que deberían dedicar a tan sagradas y necesarias atenciones, y allí, como en otras partes, se sacrifican la higiene, la caridad y el embellecimiento, a la conveniencia y el interés de los curas.

Afortunadamente, muy pronto nuestros queridos amigos los republicanos de Monforte estarán en condiciones de remediar en una hora de energía tantos años de debilidad y de injusticia.

Recorte del número correspondiente al 2 de Abril del periódico de la Habana, *La Lucha*:

«¡Ave María Purísima!

Al arzobispado de Santiago de Cuba le hacen reintegrar treinta mil y pico de pesos.

El expediente se encuentra ya en el Tribunal de Cuentas.

Se habla de iglesias que no existen, de sueldos duplicados...

Pero no lo creemos. No podemos creerlo.

La falta debe consistir en cualquier otra cosa... menos sagrada.»

¿Es verdad todo eso? Pues se barrena la ley formando expediente administrativo.

A los tribunales de justicia con el asunto, que es verdaderamente criminal, y a ver si vemos los presidios llenos de *cucarachas*.

Cobrar por iglesias que no existen y sueldos duplicados, es de lo más escandaloso que se registra en la historia del clero moderno, tan rica en escándalos de todas clases.

Y luego hablan los curas de conciencia, de desprecio a los bienes terrenales, de moralidad, de cielo, de purgatorio y de infierno.

Váyanse al diablo con su necia palabrería, y encárguense los tribunales de probar que la religión no sirve de freno ni a los mismos que tienen interés en aparentar que sirve.

Es el monte denominado San Benito, donde se celebra la gran feria de San Marcos, propiedad del marqués de Mirabel.

Como es bastante crecido el número de los guardas, y los pueblos más cercanos están lejos, el marqués dispuso llevar allí un cura.

Este santo varón confesaba con frecuencia a las niñas, a fin de inculcarles poco a poco la idea de sus deberes religiosos.

Y siempre dejaba para la última a la mayorcita, fresconaza muchachota rural de unas catorce primaveras.

Un día la madre observó ciertas señales precursoras de una catástrofe a plazo fijo; interrogó a la chica; ésta se negó a declarar el nombre del autor...

Y porque en esto desapareció el pater sin causa ni motivo justificado, las maliciosas han dado en sospechar de él, mucho más sabiendo que el padre de la víctima está dispuesto a romperle un alon, el día que lo encuentre a tiro.

¡Pobrecitos míos! La ha tomado la gente con ellos de un modo, que en cuanto se habla de un adulterio, de una violación, de un estupro, de una estafa o de un asesinato, no faltan almas infames que ven directa o indirectamente en esos crímenes la mano de un presbítero.

Afortunadamente estoy yo aquí para defenderlos.

Cierta moza que servía en una casa de fervientes católicos en Tarragona, mondaba religiosamente unas patatas.

Al partir en trozos una, advierte que tropieza el cuchillo con un objeto duro.

orm  
ue vocir

La abre, y ¡oh prodigio! encuentra un grillo o tallo sonrosado en forma de corazón.

¿De quién, sino del propio Jesús, podría ser aquel corazón encerrado en la patata?

Así pensó la fregona, y llamando apresurada a sus amos, se convenció por el testimonio de estos de que no se había engañado.

Corrió la voz, se propagó el milagro, todas las brujas acudieron a admirarlo, y hoy la casa de aquellos estúpidos está llena de acémilas que se postran reverentemente ante el santo tubérculo, colocado entre dos luces.

Y si fuera en otros tiempos, de fijo que la patata se convertía de la noche a la mañana en una imagen cualquiera, la bautizaban con el simbólico nombre de *Santa Papa*, le levantaban su ermita y en ella le limpiaban los bolsillos al verbo.

Mas ¡ay! que en estos malaventurados que corremos, los impíos se burlan de la milagrosa aparición y dicen en son de bafa: ¡eso es una papa!

Al ver el hermosísimo embaldosado de mármol estrenado el jueves santo en la iglesia de nuestra señora de Belén, de Barcelona, sintió una devota abrazarse sus entrañas en el santo fuego de la caridad, y dijo al párroco que le mandase la factura cuando la presentasen, que ella abonaría su importe (unos 8.000 duros).

¿Pero dónde encuentran los curas esas gangas? En el kiosco místico, única mina de metal acuñado que se conoce en el mundo.

¡Y a todo esto, los obreros sin trabajo, y por consiguiente, sin pan, y emigrando a centenares!

La caridad de los católicos es simplemente una operación usuraria, puesto que ponen su dinero a réditos de bienaventuranzas, pagaderos en la otra vida.

La hermana Isabel empezó a engordar en la casa Misericordia de Huesca.

No sé por qué sería, pero sí que las chicas y los chicos acogidos, se miraban maliciosamente, se sonreían y se preguntaban: ¿por qué engorda tanto la madre Isabel?

Intervino en el asunto la autoridad eclesiástica, y la hermana o madre fué conducida a Zaragoza, al mismo tiempo que el casto capellán del establecimiento salía a encargarse de la parroquia de Antillon.

Y diz que en los registros de la Inclusa de Zaragoza habrá cualquiera noche de estas un alta, si la divina Providencia no dispone que sean dos.

Locas de contento están las señoras de Granada con los jesuitas que ocupan la iglesia de los Hospitalicos.

Sé de dos señoritas enemigas de EL MOTIN, que están bordando para el padre Seguí (¿a cuántas habrá seguido, cuando se apellida así?),

su incansable y santo confesor de *todos los días*, la una un pañuelo y la otra una palia (servilleta con que se cubre el cáliz).

Y que el padre les ha tomado tal cariño, que cuando por casualidad dejan de ir un día al tribunal de la penitencia, hace como que se enfada y las reprende, ¡pero con un mimo!

¡Dichoso padre, y desgraciadas niñas!

Vuelve a ocuparse *El Liberal*, de Alicante, del ya famoso párroco de Jalon, de quien refiere una porción de historias escandalosas; pero lo más gracioso es que ahora se ha declarado independiente del arzobispo de la diócesis.

Condenado ya por la Audiencia de Altea, donde se le siguen otros varios procesos, el arzobispo le suspendió y nombró un regente en su lugar; pero pasa tiempo y más tiempo, y continúa rigiendo la parroquia, sin dejar el puesto al nombrado y promoviendo graves conflictos.

Si yo fuera su obispo, no me llegaría la camisa al cuerpo, porque un *barbican* así es capaz de levantarse una mañana de buen humor, desayunarse, decir misa, cojer un revólver y cazar un mitrado por vía de pasatiempo.

Y como la Providencia no avisa en estos casos...

Me dicen que la esposa del sacristán de Santa Leocadia (Talavera) acaba de cumplir con el bíblico precepto de «creced y multiplicaos», y que su esposo, no sabiendo cómo esto ha podido ocurrir (tendrá sus razones) se decide por atribuirlo a suceso milagroso.

Como yo no estoy muy ducho en esto de los milagros, aconsejole que consulte el caso con

D. Felipe (a) Frascuelo, y D. Luciano, respetables *cleripopótamos* que frecuentan su casa, y acaso estos hallen la manera de desvanecer sus dudas o sus escrúpulos.

El *clericeronte* de Navarrevisca ha trabajado como un héroe en favor del diputado cunero de aquel distrito.

Si lleva la idea de que lo nombren canónigo, que se limpie, pues no se ha hecho la miel para la boca del etc.

Conténtese con acabar la vida al lado de su ex-hermosa ama, ya que tan buenos servicios le ha prestado, construya las casas que pueda con el dinero que atrape a los tontos, y déjese de canongias, que en ningún caso serán mejores que la que hoy disfruta.

El día 30 de Abril se presentaron en el juzgado dos denuncias contra el mitrado de Almería; la una por secuestro de una menor y su retención en un convento contra la voluntad materna, y la otra por la publicación sin pie de imprenta de una hoja escomulgando al director del periódico *El hijo de la vinda*, Sr. Perez Martinon.

Como no logre yo con mis exhortaciones encerrar pronto el clero en los límites de su deber, mal año para jueces y escribanos: no descansarán mucho.

Hoy por hoy, es la clase que mas les da que hacer.

Llovía, y el cura de Las Carreras (Vizeaya) fué a recoger el cadáver de una mujer pobre montado en un jamelgo, acompañándola así al cementerio, y rociando al animal cada vez que empuñaba el hisopo. Algunos feligreses gritaron y silvaron al ministro del altar.

A quien hay que compadecer en esta ocasión es al jamelgo, por la injusticia feroz que supone el ir debajo del cura todo el camino, teniendo perfectísimo derecho a ir encima. A ratos, por lo ménos.

¿Han hecho ya canónigo al ínclito Hermógenes de la Campa, beneficiado de la catedral de Oviedo, por los servicios político-electorales que prestó yendo como delegado del gobernador civil a Lueca a llevar la orden de constitución del ayuntamiento?

Pues que lo hagan si no, para que los curas sepan por qué canónicos caminos se medra hoy en la iglesia, y además, para que al interesado no se le indigeste el almuerzo que tomó, no sé si antes o después de decir misa, el día que llegó a Lueca.

Es un cuquito fray José, el de Monforte, a pesar de ser ya un carcamal.

Tiene su ama joven y bonita, trafica en ganados, y *abiyela* mucho *parné*.

Sus ocupaciones se reducen simplemente a hablar contra los republicanos; pues para lo demás es tan comodón, que cuando acompaña algún cadáver al cementerio, se mete en su casa al llegar junto a ella, y que allá se las arregle el muerto.

Si algún día, cura Morago, de Aldeanueva del Monte, tu presbítera saliera encoraginada tras tí, ¿sabes lo que deberías hacer para librarte de sus uñas? Enchiquerarte en la iglesia, tocar las campanas solicitando auxilio de los vecinos; al acudir éstos, pedir que la sujeten, y una vez hecho, bajar de la torre, montar a caballo y salir desempedrando a dar parte de lo ocurrido a quien corresponda.

Pues las señoras de los curas son terribles cuando tiran de la manta.

El párroco de Tariego hubiera hecho un buen padre de familia, como lo prueba la manera cariñosa que tiene de tratar a una hermosa hija (no sé de qué, supongo que de confesión).

Las malas lenguas dicen que unas veces la trata como padre, otras como yo la trataría, y otras... En fin, que no puedo saber; a qué atenerme.

Me preguntan desde Gamonal si sé algo de lo ocurrido entre el cura y unas Hermanitas de los pobres que fueron allí a sacar cuartos a los bobos, pues se habla de una encerrona de veinticuatro horas, y de unas botas rotas, y de unas cuantas tonterías más.

Nada sé, pero digo lo que el otro: «a quien Dios se la dé, San Pedro se la bendiga».

Hay un corredor en la iglesia de la Seo (Man-

Ayuntamiento de Madrid



resa), por donde pasan los chicos y las chicas que van a la doctrina.

Y como está a oscuras, hace pocos días que una señora que acompañaba a su hija tuvo un choque con un presbítero.

¡Cielos! ¿Y quedó viva? Pues llévele una vela a santa Rita, por haber realizado en favor suyo tan milagroso imposible.

En la iglesia del Carmen sufrió el 6 del actual una caída un joven de 21 años.

Y salió con varias heridas graves; ni más ni menos que le hubiese podido ocurrir en cualquier teatro.

No veo la ganga de acudir a tales sitios.

**Avila.**—Muchacho atraviesa mercado grande leyendo *Incensario*. Vélo *sotana*, échasele encima, periódico quítale, arrúgale bravo, tírasele cara, sin vergüenza llámale.

—Hasta que algún nuevo Pasteur no descubra el medio de atenuar la rabia clerical, presenciaremos estas escenas.

Mientras tanto, lamentamos el que la Providencia haya dado forma humana al cura (hasta cierto punto), para que los niños caigan en sus redes, y pongamos montoncitos de piedra en todas las calles, a fin de que las criaturas puedan defenderse de sus brutales acometidas.

**Ronda.**—Paco Valero, *clerimicrobio*, hermano indigente tiene; vecino Nebrosa socórrele; muerto hubiera ya sin él.

—No se distinguieron jamás los curas en esto de atender a su familia; mas creo que si ese caritativo vecino que socorre al anciano hermano de Valero, se acercase a éste, le pintara a lo vivo su situación, y le suplicara que la remediasse, acaso... acaso no le diera un ochavo, y le dijese, chorreando caridad y amor fraternal por todos sus poros:

«Si no tiene V. que darle, échelo V. por el tajo.»

Que de esto y más son capaces los hijitos de mi alma.

**Logroño.**—Cura setenta y pico años, ex-guerrillero confesor asesinado sima Igúzquiza, hace ahora oso a joven, paseando calle, regalándola dulces.

—¿Setenta años, y anda así todavía? ¡Ay de las doncellas de los pueblos donde estuviese a los treinta! ¡Ay de todas las patronas en cuyas casas se alojara cuando andaba predicando el evangelio a balazos!

Sin desperfectos que habrá causado ese *clerimico* a la decencia y a la moral.

**Inieta.**—Sale casa entierro, ciudadano cubierto permanece, *grajos* chillan; escándalo armase.

—Quisiera que todos los liberales hiciesen lo que yo: retirarse cuando vieran llegar *cleripopotamos* en el ejercicio de sus funciones.

Es lo mejor y lo más práctico. ¿A qué buscarse disgustos sin necesidad? El desprecio es la forma de protesta que más les escuece.

**Sabadell.**—Procesion jueves santo niño pide caramelo a otro, y dale *curiana* bofetón tremendo; sangre echa.

—Supongo que a estas horas el padre, el hermano o algún otro pariente del niño le habrán dado un puntapié al cura.

Para que se cumpla lo de que el que la hace la paga.

**Tetuan.**—Iglesia convertida club. *Clerizán-gano* reparte periódicos carcas.

—Hace bien. El hombre de partido debe sacrificarse en todas las ocasiones por él.

El único que merece aquí censuras es el alcalde, por no meter en la cárcel al cura.

**Guadalcanal.**—Ratas impías túnica Jesús roen. A poco más *trajélanse* imagen.

—Hasta las ratas van perdiendo ya la fé en la religion de nuestros mayores. ¿Qué va a ser de nosotros si esto continúa así, y no hallamos medio de procurarnos algún dinero?

**Cazalla.**—Algazara, gritos, sopapos, garrotazos en reparto ramos domingo ídem.

—Va a ser indispensable poner guardia de médicos en las iglesias para curar los heridos, y de jueces para levantar los cadáveres, con guardia civil, camillas y demás aparato que el argumento requiere.

**Santa Cruz de la Palma.**—Victor entusiasta

riña gallos, apostando *misas* muchas. Rumores terribles acerca Julian (Puntallana.)

—Lo primero, pase; lo segundo, chiton. Hay cosas que no pueden decirse, aunque deban decirse.

**Villaminaya.**—Cura... niña de nueve años... ¡horror!...

Sospecho que debe ser una infame calumnia. ¿Cómo, sino, se comprendería que la familia de la niña no hubiese acudido a los tribunales?

**Minas de Tharsis.**—*Parrocetáceo* Manuel acompaña cadáveres montado jaco.

—El día que volvamos lo de arriba abajo, irá la bestia sobre él.

Y así hermanaremos la equidad con la estética.

**Vega.**—(Concejo Gijón.) *Curanfibio* niégase valerosamente pagar consumos.

—Y hace bien. Los curas no consumen, devoran.

**Monforte.**—Escolapio Loro atacó a Voltaire Viernes Santo, llamándole socialista.

—¡Qué animal!

## PALOS Y PEDRADAS

La logia *Libertad* ha dirigido un comunicado a *La Union*, para que rectifique la noticia de que el presbítero Galeote no pertenece ni ha pertenecido nunca a ella, protestando a la vez contra las gratuitas é injustas apreciaciones que el periódico mestizo hizo con tal motivo.

*La Nueva Luz*, de Oviedo, protesta también enérgicamente contra la especie de que ese desdichado cura fuese mason.

Creemos que ambas han podido ahorrarse esa molestia, pues ninguna persona de buen sentido, pertenezca ó no a la masonería, ha dado crédito a semejante paparrucha.

Murió el consecuente republicano de Monforte, Isidoro Rodríguez; gran número de correligionarios lo acompañaron al cementerio; al regreso entraron en el círculo del partido; el presidente dirigió breves palabras rogando que se atendiese a la viuda y los huérfanos; inmediatamente se abrió una suscripción que dió excelente resultado, ofreciendo todos velar por la familia de su digno y honrado compañero.

Esta es la verdadera fraternidad, no la que predicán los que sólo se cuidan de acaparar el dinero de todo el mundo, ofreciendo el cielo en cambio.

¿Que no se cumple la ley que favorece a la desgraciada y sufrida clase de sargentos, y que la mayor parte están por ahí pasando gran miseria?

La noticia no es nueva. Aquí no se cumplen otras leyes que las que favorecen a los pillos y al clero. Y no sirve quejarse, ni reclamar.

Al extremo que ha llegado la sociedad española, sólo hay dos medios de vivir: ó mendigando ó robando.

La Sociedad central de Horticultura celebrará en el Jardín del Buen Retiro, en la segunda quincena del actual y primera de Junio próximo, una gran exposición.

De alabar es el celo y el buen gusto de esta sociedad que responde, como pocas, al objeto de su instituto.

Domicilio de la sociedad, Goya, 13.

## CORRESPONDENCIA MÍSTICO-PROFANA

**Madrid.**—Para ocuparme del hecho de si un cura de un hospital de esta villa ha mandado venir a su familia para que se pusiera al frente de un establecimiento, y una vez aquí, ha propuesto que entren todos sus individuos de criados en el hospital, necesito saber antes cual es este.

**Sevilla.**—C. G.—¿Quién hace caso de papeles como *La lectura popular*? Yo no desciendo nunca a discutir con ellos, ni me rebajo siquiera a escupirles por no honrar su hocico con mi saliva. Gracias, sin embargo, por el aviso.

**Almería.**—Sr. D. José Perez Martinon: Si usted me dice como noticia lo de que en España no hay ley contra los curas, le advierto que ya lo sabía.

Por lo demás, ya sé que usted no ceja y que aplastará a los *cucarachas* de por ahí.

**Minas de Tharsis.**—C. S.—El juez de Alosno que se ha negado a ponerle al hijo de usted el nombre que usted deseaba, ha faltado a su deber, pues no hay artículo en la ley que autorice su negativa.

**Talavera.**—No entiendo lo que me dice de los lios entre D. Miguel, la mujer del maestro botero y la otra; los bailes de la plaza, las chicas, la educación, etcétera, etc. Por lo tanto, vengan datos más claros.

**Encinasola.**—V. M.—En el Suplemento al número 13, plana 3.<sup>a</sup>, columna 2.<sup>a</sup>, me ocupé del asunto del cura de San Silvestre a que se referia el comunicado de la *Coalición Republicana*, de Huelva. Por esto dejo de hacerlo ahora. De lo demás hablaré en el Suplemento próximo.

## NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

Hemos recibido el primer folleto literario de la serie que ha empezado a publicar el renombrado crítico *Clarín* (Leopoldo Alas).

Se titula *Un viaje a Madrid* y forma un elegante tomo de 84 páginas que se vende a *peseta* en la librería de Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2, y en las de toda España.

Con noticias literarias y hábitos y costumbres de Menéndez Pelayo, Castelar, Campoamor, Nuñez de Arce y Echegaray llena su autor este primer tomo, escrito en el buen estilo y con la causticidad a que nos tiene acostumbrados el Sr. Alas.

Se ha publicado el 9.<sup>o</sup> cuaderno del *Diccionario Biográfico, Geográfico, Estadístico y de la lengua española*, escrito por D. Enrique Jaramillo, en colaboración de distinguidos escritores. La suscripción a esta importante obra es solo 25 céntimos de peseta el cuaderno en Madrid, 30 en provincias y 35 en el extranjero.

Se suscribe en Madrid en la Administración del *Diccionario* y del periódico semanal de intereses generales, *El Crédito Público*, Lope de Vega, 46 y 48, bajo.

Por la Redacción de nuestro colega profesional la *Revista de los Tribunales*, acaba de ponerse a la venta una nueva edición de la *Ley de Enjuiciamiento civil*, anotada con la Jurisprudencia del Tribunal Supremo hasta fin de 1885, con las concordancias y equivalencias entre los artículos a que esta ley hace referencia del Código de 1829 y el moderno, insertándose, para facilitar la comparación, el texto de unos y otros.

Contiene también varios Apéndices, en que se inserta: el decreto de 5 de Febrero de 1869, estableciendo las bases a que deben sujetarse las instituciones del crédito que tengan por objeto operaciones de préstamos hipotecarios ó de crédito territorial, y el procedimiento de apremio contra los deudores a las mismas; el de 12 de Noviembre de 1869, dictando reglas para los procedimientos ejecutivos y de quiebra contra las compañías de ferro-carriles, canales y demás obras públicas subvencionadas por el Estado, y declarando los documentos emitidos por las mismas que llevan aparejada ejecución; varios convenios celebrados con otras Naciones, a fin de asegurar el beneficio de defensa por pobre para litigar a sus respectivos naturales; las disposiciones vigentes sobre el timbre en lo que a las actuaciones judiciales en lo civil se refiere; los artículos del Reglamento de 25 de Setiembre de 1863 sobre competencias promovidas por la Administración; los de la ley de 2 de Diciembre de 1872 sobre cédulas del Banco Hipotecario; las disposiciones vigentes en lo que a la defensa del Estado en juicio respecta, (Reales decretos de 16 y 23 de Marzo de 1886); los artículos de la ley provincial de Administración y Contabilidad de 25 de Junio de 1870, que se refieren a los privilegios de la Hacienda pública, procedimientos para el cobro de sus créditos y medios para hacer efectivos los que sean de su cargo y en favor de particulares, y además un extenso y minucioso índice alfabético.

Este tomo, que consta de unas 700 páginas, se halla de venta en la Administración de dicha *Revista* y en las principales librerías, al precio de 5 pesetas en Madrid y 6 en provincias.

## LIBRO NUEVO

### DIOS ANTE EL SENTIDO COMUN

Acaba de ponerse a la venta esta importantísima obra al precio de dos pesetas en toda España.

## LIBROS EN VENTA

**EL JUDIO ERRANTE**, célebre obra de Eugenio Sué. Tres gruesos tomos.—Nueve pesetas.

**LO QUE NO DEBE DECIRSE** (cuarta edición), por José Nakens.—Precio: 2 pesetas.

**LA PIQUETA** por José Nakens.—Tercera edición.—Precio: Una peseta.

**COMENTARIOS A LA BIBLIA** (EL CITADOR), escrito en francés por Pignat-Lebrun. Versión castellana con un prólogo y la biografía del autor por A. G. M. Obra interesantísima.—Una peseta.

**AGUATE DE LA ALEGRIA** Colección de cuentos, epigramas y frases ingeniosas; todo escogido.—Una peseta.

**ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS** para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilación extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por EL MOTIN.—Cuatro partes a *peseta* cada una.